

EL ARTE DE ENSEÑAR EN LA NUEVA PRESENCIALIDAD: CONFIGURACIONES DE LA DIDÁCTICA ACTUAL

The art of teaching in the new presenciality: configurations of current didactics

Ingrid R. Camacho Freitez

ircamacho03@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Maracay (Venezuela)

Recibido: 11/11/2016

Aceptado: 17/12/2016

Resumen

El arte de enseñar en la nueva presencialidad, se enmarca en una didáctica dirigida a la modalidad de educación a distancia con apoyo de las tecnologías. En busca de una respuesta asertiva sobre la configuración de una nueva didáctica, se destacan los factores que entretengan el proceso académico en los entornos de virtuales de aprendizaje. El mencionado estudio se sustenta de la revisión documental de varias obras temáticas referidas a los modelos instruccionales de la educación virtual. Como consideraciones finales, se realiza la comunicación como el elemento de mayor significancia y como el eje transversal de la modalidad que emerge en el ámbito educativo en respuesta a las exigencias de la población que participa en la hoy sociedad del conocimiento.

Abstract

The art of teaching in the new presentiality, is part of a didactics directed to the modality of distance education with the support of technologies. In search of an assertive answer about the configuration of a new didactic, the factors that interweave the academic process in virtual learning environments are highlighted. This study is based on the documentary review of several thematic works referring to the instructional models of virtual education. As final considerations, communication is emphasized as the most significant element and as the transversal axis of the modality that emerges in the educational field in response to the demands of the population that participates in the today society of knowledge.

Palabras Clave: Didáctica, Educación a distancia, la comunicación, TIC y presencialidad.

Keywords: Didactics, Distance education, communication, ICT and presentiality.

Introducción

La educación es un evento vivo, cargado de emociones y experiencias deliberadas y se desarrolla durante toda la existencia del ser humano. El hombre se educa por medio de las relaciones interpersonales y adopta patrones de conducta de acuerdo a los lineamientos que emana la sociedad. Sin embargo, para el momento, la cotidianidad del individuo se ve sumida en el auge de las tecnologías, las cuales se han introducido como elementos necesarios del quehacer diario.

Y en el ámbito educativo, las tecnologías se han convertido en un valor agregado, en tal sentido, Gros (2011) señala que “es evidente que las tecnologías de la información y la comunicación juegan un papel clave en este proceso: permitiendo flexibilizar el proceso educativo, enriquecen la función

educativa y mejorar los recursos de aprendizaje más adecuado para cada materia concreta” (p. 32).

Razón por la cual, es indispensable pensar en una transformación desde la didáctica, puesto que “los métodos pedagógicos basados en la transmisión de la información resultan insuficientes y muy limitados” (Gros, 2011, p. 76) al día de hoy. Es por ello que, todos los entes incluidos en el proceso educativo tienen que acoplarse a las nuevas modalidades de estudio y adaptar una didáctica asumida desde la presencialidad hacia la virtualidad.

La didáctica desde la presencialidad a la virtualidad

La didáctica, se define como la ciencia que estudia las diferentes teorías del aprendizaje y la enseñanza; la primera de ellas se refiere al aspecto psicológico del individuo, el cómo aprende de acuerdo a sus experiencias y la segunda apunta al cómo engranar métodos, técnicas y recurso para lograr el ansiado aprendizaje. Desde una concepción práctica, técnica, social o emergente, la didáctica tendrá siempre como propósito influenciar en la transformación del pensamiento del hombre.

336

Por otra parte, nos encontramos frente al fenómeno de la globalización que mantiene en constante y apresurados cambios a la humanidad, y por ende a la didáctica. Al respecto, Barragán (2001) plantea “el cambio de dominio de la didáctica, al convertirse en ciberdidáctica, tiene que ver con el desarrollo de nuevas herramientas para construir las acciones concretas de la práctica pedagógica de los profesores; eso es cierto, pero también es verdad que lo que interesa allí [...] es que se siga pensando en la efectividad de su práctica pedagógica “(p. 94)

La educación tradicional, las clases magistrales y las actividades presenciales, no son inadecuados pero si poco satisfactorios para las exigencias y necesidades educativas de estas nuevas generaciones de estudiantes. Además de lo anterior, Bartolomé (2002) menciona que:

Sólo podemos emprender los cambios en la formación conscientes de qué está requiriendo esta sociedad con una cantidad de información exponencialmente creciente y con grandes problemas de gestión del conocimiento, con una evolución desde códigos textuales con un fuerte peso del texto escrito hacia códigos audiovisuales o integradores tipo multimedia o vídeo digital, con un importante cambio en términos de participación del ciudadano y de globalización de los procesos... (p. 9)

Es por ello que, los procesos concebidos en el aula actual, no sólo deben limitarse a una disciplina didáctica que involucre únicamente a los estudiantes, al docente y al conocimiento. La didáctica, tiene que ser entendida como una práctica de reflexión sobre la problemática del cómo enseñar y del cómo se comunican los maestros y los alumnos (Galindo, 2011). Adicionalmente a ello, Fernández (2009) expresa que “la educación a distancia exige un profundo análisis de lo que es su función de la educación actual, para otorgar atención preferencial hacia la formación del estudiante que demuestre competencias para la comprensión y búsqueda”. (p.38). En este sentido, la educación a distancia, se inclina a una particular y minuciosa propuesta didáctica, debido a que existe por un lado, la falta de presencialidad física por parte de sus participantes y por otro, el compromiso de asumir una nueva modalidad de estudio.

El planteamiento anterior, nos invita a revisar un poco más a fondo los aspectos instruccionales de atención prioritaria, desde la perspectiva presencial y virtual, por medio del siguiente cuadro:

Cuadro 1.
Aspectos instruccionales de atención prioritaria

Aspectos	Presencial	Virtual
1. <i>Planificación</i>	Consiste en seleccionar los contenidos, metodologías, actividades de aprendizaje y de evaluación	Debe ser explícita y completa. Sin cabida a las ambigüedades

<p>2. <i>Presentación de la información</i></p>	<p>Su presentación es eminentemente oral, con énfasis en lo que corresponde a lo verbal y al lenguaje corporal.</p>	<p>Se cuenta con una diversidad de recursos apoyados en tecnologías. Se sugiere hacer brindar especial atención a la imagen (uso del video).</p>
<p>3. <i>Participación</i></p>	<p>Se obtiene al colocar al estudiante en situaciones de trabajo y actividades prácticas.</p>	<p>Mediante retos planteados en forma de foros y debates de discusión, logrando el trabajo tanto individual como colaborativo.</p>
<p>4. <i>Interacción</i></p>	<p>Se reduce sólo a los momentos presenciales dentro del aula.</p>	<p>Se extiende a lo largo de todo el proceso educativo. Al no estar cara a cara, tanto el docente debe mantener una actitud activa en el Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA).</p>
<p>5. <i>Seguimiento y evaluación</i></p>	<p>Discontinuo, observa por medio de actividades puntuales seleccionadas para cumplir con el contenido de la práctica académica.</p>	<p>Continuo, por tener la posibilidad de mantener un registro de todas las acciones llevadas a cabo, del proceso académico.</p>
<p>6. <i>Dominio de la tecnología</i></p>	<p>No es estrictamente necesario.</p>	<p>Es fundamente, puesto que el acto educativo se basa principalmente en el buen uso de los recursos tecnológicos.</p>
<p>7. <i>Capacidad de respuesta</i></p>	<p>Es la asumida durante el momento de la clase y en tutorías personales.</p>	<p>Preferiblemente inmediata. El proceso de retroalimentación y diálogo es relevante y esencial durante todas las unidades de estudio.</p>
<p>8. <i>Colaboración</i></p>	<p>Se puede lograr bajo un previo encuentro con la</p>	<p>Los entornos virtuales amplían las posibilidades de</p>

<i>docente</i>	finalidad de propiciar clase apoyadas de un experto. Sin embargo, la coincidencia puede verse limitada por el tiempo.	encuentro entre pares académicos e igualmente ofrece múltiples alternativas de intercambio decente en el ámbito local, nacional y/o internacional.
<i>9. Tiempo de docencia y carga docente</i>	Se limita a horas de clase y a encuentros previamente planificados.	Varía de acuerdo al número de estudiantes y de actividades virtuales propuestas en el curso.

Fuente: Adaptado de Barberá y Badia (2004)

El cuadro anterior, detalla cada uno de los elementos presentes en el acto educativo de las modalidades presencial y virtual, marcando ciertas diferencias que indican cómo la didáctica se encuentra en una permanente transformación. En el caso específico del presente escrito, nos detendremos a revisar con mayor detalle los factores que inciden directamente en la Educación a Distancia (EaD), dirigiéndonos a una didáctica virtual. Por su parte, Camacho (2012), destaca que la didáctica presente en los entornos virtuales, es un compromiso articulado entre los participantes, las actividades, los recursos apoyados en TIC, el trabajo colaborativo entre todos los entes involucrados en el proceso de enseñanza y la atención permanente del docente.

En atención a lo anterior, autores como Basabe (2007), Batista, Borges y Forés (2008), Fernández, Míreles y Aguilar (2012) destacan la importancia de clarificar que, en la EaD mediada por las tecnologías, es necesario analizar los cambios de cada uno de los componentes que la rigen, a saber:

- a) Entorno Virtual de Aprendizaje:** Son los espacios diseñados para fortificar el aprendizaje de los estudiantes (Guzmán y Camacho, 2012). Ambiente académico compuesto por un conjunto de recurso y medios tecnológicos.
- b) El docente o tutor virtual:** debe estar dispuesto a desarrollar competencias tecnológicas que le permitan:

1. Ser un diseñador de recursos innovadores y motivadores
2. Planificar estrategias y recursos pensando en las necesidades de sus estudiantes
3. Contener un dominio de los contenidos, recursos y medios tecnológicos
4. Cumplir con una función orientadora, centrada en el área afectiva, con el objeto de producir la participación activa de los educandos.
5. Garantizar la consecución del éxito de las actividades planteadas
6. Dinamizar la acción formativa
7. Facilitar la retroalimentación
8. Promover la transferibilidad de los aprendizajes

En la EaD, una de las principales causas de abandono es la falta de constancia del docente en la tutoría virtual. El docente debe ser consciente del nuevo rol que ejercerá. La nueva presencialidad, debe basarse en un contacto verbal-escrito, apuntar a la activación de las emociones a través del diálogo y los recursos expuesto, elevar la importancia de la imagen (estática y con movimiento) con el objeto de minimizar la brecha espacial.

c) El estudiante virtual: De acuerdo a Valcárcel, citado en Basabe (2007), el estudiante a distancia tiene que consolidar competencias en torno a:

1. Información; debe ser capaz de procesar la información que recibe e investiga para posteriormente actuar como un emisor del grupo donde se desenvuelve.
2. Aprendizaje; por medio de la integración de las habilidades en el uso de las herramientas tecnológicas, el conocimiento adquirido y producido por medio de la interacción con sus compañeros y la autoevaluación.
3. Comunicación; mantener una interacción dinámica, constante entre sus compañeros y el tutor virtual.

Adicionalmente, los autores antes mencionados como es el caso de Bautista y otros (2008), señalan nuevas características del estudiante virtual: a) Actitud proactiva, b) Elevado compromiso para su aprendizaje, c) Establecimiento de metas propias de su aprendizaje, d) fomentar un ambiente colaborativo, e)

Aplica estrategias relacionadas al aprendizaje autónomo y f) Desarrollar destrezas para la selección efectiva de los contenidos.

Para garantizar el éxito del proceso de enseñanza y aprendizaje en la virtualidad es imperante, la selección efectiva de los medios por parte del docente y el uso adecuado de los recursos tecnológicos tanto por los estudiantes participantes como del mismo tutor.

Los medios innovadores e imprescindibles en la Educación a Distancia

Como ya se ha mencionado, la naturaleza de la modalidad a distancia se sustenta en la ausencia del contacto personal entre los estudiantes y el docente, por dicha razón los medios y recursos para la enseñanza deben estar orientados en función de generar y fomentar el conocimiento del estudiante.

En efecto, los medios y recursos innovadores e imprescindibles en la EaA, de acuerdo a Valcárcel (ob. cit.) tienen la capacidad de:

1. Facilitar la retención de la información
2. Estimular la reflexión y la atención de sus participantes
3. Permitir el juicio crítico y valorativo
4. Generar la participación en la ficción, por medio de ambientes metafóricos
5. Estimular la imaginación
6. Propiciar la captación de conceptos y
7. Favorecer la introversión

Es importante acotar, que los materiales, medios o recursos didácticos empleados en los entornos de aprendizaje, en respuesta a las necesidades educativas están vinculados a eventos que activen las emociones de sus participantes. En efecto, los materiales didácticos deben entrelazar el componente cognitivo con el afectivo-emocional de manera armónica, permitiéndole al estudiante experimentar situaciones significativas que facilitarán el aprendizaje significativo.

Asimismo, la función de la imagen en estos momentos tiene un efecto detonante en los seres humanos, debido a la penetración del marketing y los mass medios (medios a gran escala, por ejemplo, los programas televisivos). Efectivamente, Fombona (2008) señala “La existencia de un ‘mundo de imágenes’ supone una consistencia interna narrativa, una forma de contar con íconos y sonidos, un lenguaje específico que se diferencia de los idiomas lecto/escrito.” (p. 20). El mismo autor considera al lenguaje audiovisual como un elemento integrador, ya que surge como complemento entre la imagen real y los sonidos, garantizado en el espectador receptor del mensaje la activación de sus emociones.

En este orden de ideas, Arias (2012) destaca la clasificación de los materiales didácticos a partir de las premisas de Marqués (1999) el cual, divide los recursos en No interactivos e Interactivos, ambos modos tienen como propósito apoyar, fortalecer y enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje de los individuos inscritos en una ambiente educativo. A continuación, se destaca la clasificación de los Materiales Didácticos Digitales (MDD).

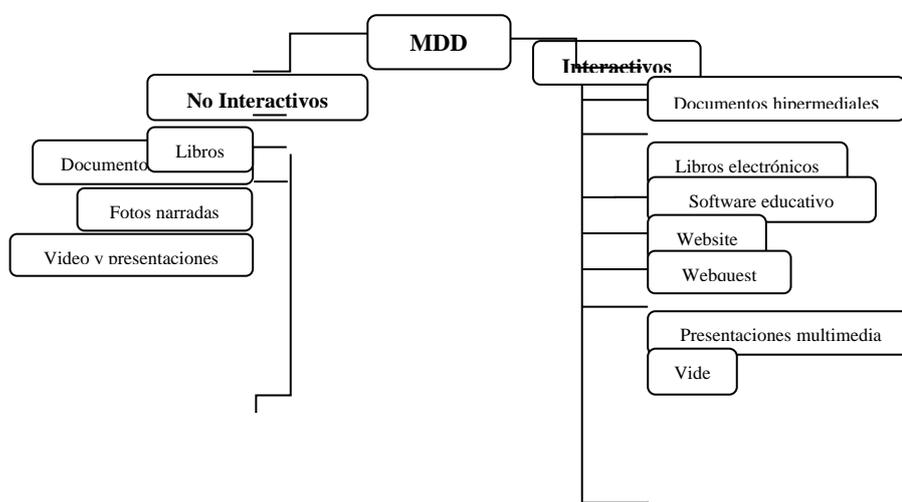


Gráfico1. Clasificación de los MDD. Arias (2012)

Como se puede observar, los materiales didácticos, de acuerdo a su clasificación se muestran como el vehículo trasmisor de elementos sensoriales, los cuales son el complemento entre la interacción docente-estudiante. Dichos materiales deben estar orientados a generar un ambiente, rico en experiencias

multisensoriales, basado en lenguaje contextualizado y agradable, igualmente, que permitan el fortalecimiento de las actividades sociales por medio de la comunicación y retroalimentación

El feedback en la Educación a Distancia

La efectividad en cuanto a los procesos cognitivos que desarrollan los estudiantes a distancia, es directamente proporcional con la retroalimentación que se lleva dentro de las actividades educativas. Como ya se ha mencionado, al no contar con la presencia física de docentes y alumnos, el proceso de intervención educativa se ve obligado a centrar sus objetivos en una comunicación bien organizada y planificada. La retroalimentación o feedback (término anglosajón) tiene como propósito mantener enterado a todos los entes involucrados de lo que sucede antes, durante y después de la enseñanza

Adicionalmente, el feedback permite compartir y obtener información con el objeto de intentar un mejor ejercicio en el proceso de interacción, a fin de garantizar un determinado aprendizaje dentro de los EVA. Debe considerarse, como un proceso activo y reflexivo entre docente y estudiantes, como también desde una perspectiva individual, puesto que el trabajo colaborativo implica la deliberación de cada participante y la suma de éstas se verán como el producto de un nuevo aprendizaje.

Para Dyslhe (2012) citado en Espasa y Guasch, el feedback se basa en una negociación y la interacción entre tutores y participantes; el mismo autor la concibe desde una perspectiva dialógica, como el medio que se interesa, no sólo de dar el feedback, sino el cómo se recibe y cómo se implementa. Por otro lado, Fernández (1995) define al feedback “como un recurso del facilitador, supervisor o asesor para hacer ver al participante, supervisado o asesorado el impacto que la conducta de éste produce en otras personas” (p.2). De acuerdo al planteamiento de estos autores, el éxito de la retroalimentación o feedback, es observado cuando existe un cambio de pensamiento de los participantes, es decir, si los estímulos (mensajes verbales o iconográficos) surtieron su efecto.

En resumen, el feedback aumenta su incidencia en la educación a distancia por medio de los recursos telemáticos que se emplean; correos, chat, foros, cuestionarios entre otros, se convertirán en el canal de comunicación entre los docentes y estudiantes, cuya intención estará signada por la transformación del pensamiento de estos. El papel del tutor virtual, se inclinará más en cómo hacer llegar el mensaje y causar en sus receptores las respuestas esperadas. A diferencia de una clase presencial, en la virtualidad, la mayoría de los aprendizajes se van construyendo a medida y con la participación de todos, acá la retroalimentación siempre está presente como eje transversal del proceso dialógico, en miras de lograr aprender de forma social. Durante el proceso de participación y colaboración, *el feedback es responsabilidad de todos.*

La comunicación: eje transversal de la nueva presencialidad

Tradicionalmente, se concibe a la comunicación como el intercambio de información entre al menos dos personas, fungiendo una de ellas como emisor y la otra como el receptor del mensaje. En el acto comunicativo, el emisor es quién prepara la temática a discutir y remite el mensaje a través de un canal (aire, correo electrónico, redes sociales, televisión, etc.), para ser recibido por uno o varios receptores, este último no necesita estar consciente ni presente en el proceso de comunicación; dicho proceso se logrará luego que haya una respuesta por parte del receptor, manteniendo así, el canal de transferencia activo por medio de la retroalimentación.

Resulta evidente, que en los espacios académicos presenciales o virtuales el proceso de comunicación es fundamental. Particularmente, en la educación presencial, la sola figura del estudiante y del docente ya les garantiza el feedback, en efecto, los docentes se apoyan de la palabra oral o escrita, del lenguaje corporal y/o gestual, para transmitir y facilitar los conocimientos a sus estudiantes. El cómo se transmite y el cómo llega el mensaje, depende de la metodología pedagógica del profesor, en efecto, "... el acto didáctico es un acto de comunicación" (Bautista y otros, 2008, p. 114). En tal sentido, conlleva a un proceso metódico y estructurado.

En cuanto a las actividades educativas desarrolladas en la virtualidad, el docente y los participantes cumplen con unos roles bien específicos, cada uno por su parte tiene la responsabilidad de mantener el proceso de comunicación activo. Por un lado, el docente tiene que recurrir a estrategias significativas que le permitan sensibilizar a sus estudiantes, procurando humanizar las tecnologías para disminuir la distancia de los entornos virtuales. Hacer uso de las emociones y de la afectividad, le ayudará a mantener una cercanía con los alumnos, permitiéndole posteriormente lograr en ellos una actitud proactiva. A propósito, Barrios, (1998) citado en Bolívar, (2007), señala que “la afectividad de un discurso intencionado, permitirá influir sobre las respuestas de su audiencia” (p.90).

En este orden de ideas, los docentes, tutores o facilitadores en la educación a distancia, utilizan todos los recursos disponibles en las plataformas tecnológicas para introducir e incidir directamente en el aspecto cognitivo y afectivo del educando; sostiene su práctica como un mediador, situándose al lado del estudiante “...en una búsqueda conjunta para resolver la tarea, orientado y encauzando el aprendizaje.” (Blanchard y Muzás, 2007, p.24).

De lo antes expuesto, se desprende que en el acto didáctico dirigido en la virtualidad, la figura del docente se orienta a ser un mediador, no sólo de lo que deba aprender el participante, sino además, de influir en el perfeccionamiento de otras competencias referidas a cómo el estudiante debe actuar y manifestarse ante los mensajes de sus compañeros.

Por su parte, Halabana (2010), señala que la interacción en los entornos virtuales tendrá lugar, si el estudiante asume la tarea de involucrarse con mayor empuje en: a) Dar respuesta a los distintos mensajes dejados en la plataforma y b) Hilar las ideas de sus pares académicos para lograr finalmente una nueva idea o aprendizaje desde la colaboración. El mismo autor, destaca como ventajas del proceso de interacción entre docente-estudiante, las siguientes:

- a) El desarrollo de una capacidad crítica
- b) Aumento de la cohesión del grupo
- c) Aumento de la motivación, al sentirse protagonista del proceso comunicativo

- d) Todos se benefician de todos a partir de las experiencias de cada uno
- e) La participación sirve de apoyo e el autoaprendizaje
- f) Contrarresta el sentimiento de soledad y aislamientos al participar frecuentemente en el EVA
- g) Desarrollo de la solidaridad
- h) Desarrollo de un lenguaje escrito más amplio

De lo antes expuesto, se alude a que en la educación a distancia, la didáctica como la ciencia que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje, mantiene en constante transformación su configuración actual, a pesar que de que su esencia siga siendo la misma, las teorías que la sustenta han tenido que ampliar sus propuestas debido a que las exigencias y las formas de aprender en la actualidad son diversas.

Consideraciones finales

Para finalizar, no cabe duda que el fortalecimiento de la enseñanza está directamente relacionada con la comunicación; es un eje transversal del proceso de enseñanza – aprendizaje. La efectividad y eficiencia de la comunicación se evidenciará de manera positiva o negativa, de acuerdo a cómo se hayan seleccionado y empleado los métodos, técnicas y recursos dispuestos para el aprendizaje.

Asimismo, la autora Halabana (2010), considera que el componente comunicativo, es el que define con mayor grado la metodología docente en los EVA, y al respecto señala algunos elementos que deben ser tomados en cuenta en la interacción, dentro de los entornos virtuales, a saber:

1. Especificar el asunto en los mensajes enviados
2. La comunicación debe ser estructurada, planificada e intencional
3. Se debe evitar los mensajes largos
4. Si no se obtiene respuesta en un tiempo prudencial, es recomendable realizar un recordatorio
5. Debe preverse, la repercusión de los mensajes que se envíen

Además de lo anterior, es trascendental que el estudiante virtual se sienta a gusto y motivado para seguir trabajando en la modalidad a distancia, y esto sólo se logrará si se genera un ambiente de confort en el aula virtual. Adicionalmente, se debe tener en cuenta que “la rapidez con que los mensajes sean enviados le otorgara presencia al docente, la sensación de estar cerca, de ser parte del proceso y estar acompañando al estudiante” (Halabana, 2010, p. 72).

Un simple acuse de recibo, mantendrá al estudiante virtual presente en la virtualidad.

Referencias Bibliográficas

- Arias, L. (2012). Hacia una comunicación afectiva de los materiales didácticos elaborados para la enseñanza virtual. En Gardié, G., Camacho, I. y Kiriloff S. (Coord), *Las TICS en educación. Nuevas miradas desde el quehacer docente* (pp. 59-78). Maracay: SIP
- Blanchard, M. y Muzás, M. (2007). *Propuestas metodológicas para profesores reflexivos. Cómo trabajar con la diversidad del aula*. Madrid: Narcea
- Barberá, E. y Badia, A. (2004). *Educación con aulas virtuales. Orientaciones para la innovación en el proceso de enseñanza aprendizaje*. Madrid: Aprendizaje
- Barragán, D. (2011). Didáctica, cibercultura y ciberespacios: el cambio de dominio para el maestro artesano. (pp. 81-95). *Revista Actualidades Pedagógicas*. Año 2011, N° 58. Universidad de la Salle.
- Bartolomé, A. (2002). Universidades en la red. ¿Universidad presencial o virtual?. *Revista especializada. Crítica*, LII, N° 896
- Bautista, G., Borges, F. y Forés, A. (2008). *Didáctica universitaria en Entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje*. (2da Ed) Madrid: Narcea.
- Camacho, I. (2012). *De la Presencialidad al B-Learning.: Innovación educativa en el curso Elaboración y Evaluación de Software Educativo*. España: EAE
- Espasa A. y Guasch T. (2012). *Feedback formativo en entornos virtuales: retos y oportunidades para contribuir al aprendizaje*. [Documento en línea].

- Disponible en: <http://www.slideshare.net/tguaschp/efeedback>.
[Consulta: 2013, Febrero 18]
- Fernández, A. y Martínez, A. (2009). *Nuevos ambientes de enseñanza. Miradas iberoamericanas sobre tecnología educativa*. Caracas: Los libros del Nacional
- Fernández, E., Mireles, M. y Aguilar, R. (2012). La enseñanza a distancia y el rol del tutor virtual: una visión desde la sociedad del conocimiento. En Gardié, G., Camacho, I. y Kiriloff, S. (Coord.), *Las TICS en educación. Nuevas miradas desde el quehacer docente* (pp. 87-100). Maracay: SIP
- Fernández, F. (1995). *El "Feedback"*. Trabajo no publicado. Universidad Simón Bolívar.
- Fombona, J. (2008). *Lectura de imágenes y contenidos. Competencias para el análisis de la forma y contenidos del audiovisual: hacia una teoría de la composición*. España: Editorial CEP.
- Galindo, A. (2011). Brechas didácticas y brechas digitales. Retos para la formación docente. *Revista Actualidades Pedagógicas*. Año 2011, N° 58. Universidad de la Salle. (pp. 45-65)
- Gros, B. (2011). *Evolución y retos de la educación virtual. Construyendo el E-Learning del siglo XXI*. Barcelona: Editorial UOC.
- Guzmán, J. y Camacho I. (2012). Relaciones socio afectivas en ambientes virtuales. En Gardié, G., Camacho, I. y Kiriloff, S. (Coord.), *Las TICS en educación. Nuevas miradas desde el quehacer docente* (pp. 39-58). Maracay: SIP
- Halabana, P. (2010). *La comunicación virtual en la educación a distancia. Un estudio sobre interacciones comunicacionales y procesos pedagógicos en Internet*. Argentina: Ediciones CICCUS
- Nieto y Otero, M. (2007). Discurso y afectividad. En Bolívar, A. (Comp), *Análisis del discurso. ¿Por qué y para qué?* (pp. 87-120). Caracas: Los libros del Nacional.